

EUGENIO VÉLEZ TROYA

General

Asistí a los funerales del compañero Eugenio Vélez Troya, pude verle por última vez de cuerpo presente en el tanatorio de Les Corts de Barcelona la mañana del pasado miércoles día 16 de mayo y pude transmitir a su viuda e hijas el pésame de todo el colectivo de la Comunidad Valenciana.



Asistí a los funerales del compañero Eugenio Vélez Troya, pude verle por última vez de cuerpo presente en el tanatorio de Les Corts de Barcelona la mañana del pasado miércoles día 16 de mayo y pude transmitir a su viuda e hijas el pésame de todo el colectivo de la Comunidad Valenciana.

Me unía a Eugenio lazos de amistad, pero sobre todo de admiración hacia él por su dedicación (puedo decir sin equivocarme, casi exclusiva para ésta, su profesión amada), dedicó su vida de manera constante e intensa hacia todo lo relacionado con los detectives, su mundo, nuestro mundo, al menos de los que amamos esta profesión. Creo que toda su vida giró hacia su familia y hacia la profesión a la que él dio tanto y ésta a su vez, tanto le dio. Hoy es de obligado reconocimiento decir que Eugenio es, ha sido y será uno de los pilares fundamentales de la investigación privada en España.

Aquellos compañeros que le conocían convendrán conmigo que Eugenio era un luchador infatigable, pionero que trabajó muy duro para dar a conocer a la profesión que tanto le llenaba y le satisfacía, excelente persona, de una agilidad física y mental envidiable, gran profesional con una dilatadísima trayectoria, referente de los que ya llevamos muchos años y claro espejo donde mirar para lo más jóvenes.

Hace unos días asistí a la Nit del Detectiu, donde nuestros compañeros de Catalunya tuvieron el acierto de rendirle Homenaje, pude ver a Eugenio (a pesar del cáncer que le agotaba) aún con ese espíritu y fortaleza jovial que siempre tenía, me emocioné con la carta que un compañero que bien le conocía le dirigió y que Eugenio quiso que se leyera a los asistentes. Igualmente emotivo fue ver al Honorable Jordi Puyol, ex Presidente de Catalunya, fundirse en un abrazo con Eugenio y decir a todos los presentes que para él, todos los Detectives son Vélez Troya. En ese momento feliz para él, pues tengo la certeza que al menos en esas horas se olvidó del enemigo que tenía dentro, tuvo tiempo para pedirme que fuera a su casa a verle, que tenía que decirme muchas cosas, proyectos que llevaba actualmente (la Fundación, el Museo, su vida) y que contaba conmigo.

No le fallé, a la mañana siguiente acompañado de mi hermano Félix fuimos a verle. Eugenio nos acogió con esa alegría que el tan bien sabía transmitir y en el tiempo que compartimos, nos fue desgranando su vida, contando sus anhelos y proyectos, recordando mil y una historia, nos enseñó sus libros publicados, sus menciones honoríficas, sus condecoraciones y sus múltiples notas y entrevistas de prensa, radio, etc. Tengo el honor de tener sus dos libros dedicados por él, el último tuvo a bien dedicármelo apenas diez días antes de fallecer.

Eugenio se quedó dormido el pasado martes día 15 de mayo, le llegó el eterno descanso de manera dulce, hasta en esto querido Eugenio, dejaste bien latente, tu sello, tu impronta de hacer bien las cosas.

Quiero dejar constancia de mi respeto, admiración y cariño hacia él y su familia, quiero contribuir si en algo puedo a que su obra perdure, a que Eugenio siga vivo en espíritu y a que sus iniciativas y proyectos fructifiquen.

Luís Iglesias Asuar

